

¿Qué es la integración sensorial?

La teoría de la Integración Sensorial fue desarrollada en los años 60 por una Terapeuta Ocupacional norteamericana llamada Jean Ayres. Ella definió la Integración Sensorial como *“la capacidad que posee el sistema nervioso central de interpretar y organizar la informaciones captadas por los diversos órganos sensoriales del cuerpo. Dichas informaciones, una vez recibidas por el cerebro, son analizadas y utilizadas para permitimos entrar en contacto con nuestro ambiente y responder adecuadamente a los estímulos que nos llegan”*.

El funcionamiento de cada sistema sensorial así como la integración de todos ellos es la base para un desarrollo óptimo de diferentes comportamientos y capacidades del ser humano, como la habilidad de concentración, planificación, praxis, habilidad de aprendizaje académico, autoestima, autocontrol, habilidad motora, etc.

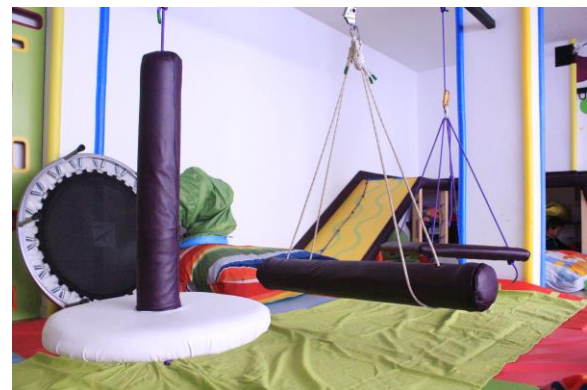
Por ello, un procesamiento sensorial adecuado, nos permitirá desarrollar nuestras capacidades y funciones superiores de un modo correcto facilitando la elaboración de respuestas adecuadas a cada demanda del propio cuerpo y del entorno.

¿Cómo los padres pueden detectar o reconocer problemas de integración sensorial? ¿Cuál es el perfil de un niño con estas dificultades? ¿Qué les aconsejan a esos padres?

Desde la disciplina de Terapia Ocupacional nos referimos a una disfunción del procesamiento sensorial en el niño/a, consecuencia de una inadecuada detección, modulación o interpretación (fases del procesamiento sensorial) de los estímulos sensoriales propios o externos.

En base a esto podemos observar,

- 🚩 Hiperresponsividad al tacto, movimiento, luces o sonidos
- 🚩 Hiporesponsividad a la estimulación sensorial
- 🚩 Nivel de actividad inusualmente alto o bajo
- 🚩 Problemas de coordinación
- 🚩 Retraso en el habla, lenguaje, habilidades motoras o rendimientos académicos
- 🚩 Organización pobre del comportamiento
- 🚩 Pobre autoestima
- 🚩 Ect



Que pueden ser comportamientos que indiquen una posible disfunción del procesamiento sensorial en el niño/a.



Estos comportamientos pueden ser detectados por los propios padres, los profesores u otras figuras de referencia ya que se traducen en que el niño/a:

- ✚ Le molestan las etiquetas de la ropa, las sábanas, cortarse las uñas o el pelo
- ✚ No le gusta trepar, saltar, colgarse, columpiarse
- ✚ Le cuesta mantenerse sentado en la silla, no para de correr y moverse
- ✚ Es excesivamente tranquilo, reacciona lento, posturalmente decaído
- ✚ Presenta retraso o dificultad en el lenguaje, poca fluidez, vocabulario escaso
- ✚ Es torpe, bruto, se tropieza constantemente
- ✚ Muestra dificultades en la escuela, al copiar de la pizarra, leer, escribir, recortar
- ✚ Presenta dificultades con la alimentación por la textura, poca variedad de alimentos
- ✚ Le cuesta prestar atención, mantener la concentración o tiene dificultades de aprendizaje

Desde bebés hay comportamientos que pueden anticiparnos una posible disfunción como retraso motor, dificultades de alimentación, intolerancia a estar boca arriba/abajo, alteraciones del sueño, etc. siendo mayor la variedad de comportamientos llamativos a medida que la edad aumenta, como los ejemplos anteriormente citados.



Cuando, ante la detección de estos signos, se ven alteradas las actividades de la vida diaria del niño/a, se recomienda solicitar la valoración de un Terapeuta Ocupacional formado en Integración Sensorial, que será quién realizará las pruebas necesarias para analizar el funcionamiento del procesamiento sensorial del niño/a determinando la necesidad o no de recibir sesiones de Terapia Ocupacional bajo el enfoque de Integración Sensorial, ya que el terapeuta ocupacional es el único profesional sanitario que está cualificado para realizar la valoración y tratamiento desde este enfoque

¿Qué terapias o tratamientos funcionan para tratar estos problemas?

La disfunción del procesamiento sensorial se aborda desde la disciplina de Terapia Ocupacional usando el enfoque de la Integración Sensorial. Se realiza a través de sesiones individuales de duración determinada, en nuestro caso de 50 minutos, en las que a través del juego se utiliza la motivación intrínseca del niño para conseguir respuestas adecuadas del procesamiento sensorial. No se trata de realizar exposición continuada a los estímulos sensoriales ni entrenamiento repetitivo en habilidades, sino de usar las experiencias sensoriales para que el procesamiento sea el adecuado y así emitir respuestas adaptativas cada vez de mayor complejidad.

Hay algunos comportamientos que al igual que son signos de una disfunción del procesamiento sensorial, pueden ser también signos para el diagnóstico de otras patologías; ya que la disfunción del procesamiento sensorial puede cursar de forma aislada o como parte de otra patología; pero en ambos casos se hace necesario un abordaje específico para asegurar un desarrollo óptimo en el niño o niña. Por ello es imprescindible una buena valoración en la que se discrimine si los signos de alarma que refieren los padres/profesores/tutores corresponden a un inadecuado procesamiento de la información sensorial específico o cursan con otra causa o patología.



Víctor da Silva Gamo
Terapeuta Ocupacional
Director Centro SENSORY